

Reportaje | El legado arqueológico

Crónica de las piedras sin nombre

Ramón Loureiro

FERROL

■ La anécdota podría haber salido de un cuento, pero es cierta. Tiene nombre, apellidos y lugar. Mas sucedió tan cerca —en el mapa y en el tiempo—, que casi parece conveniente prescindir de los detalles, contar sólo lo fundamental.

Sucedió al día siguiente de que se hubiese tratado de detener, sin éxito ninguno, la destrucción de un campo de mámoas, de una cadena de enterramientos megalíticos situada en medio de un paraje natural especialmente hermoso. Un vecino trató de comprobar, con sus propios ojos, qué había de valor en aquello que algunos defendían con tanto énfasis. Y tras pasar la tarde solo, en medio de los vestigios arrasados, de las mámoas que por desgracia ya no existían regresó a la taberna.

«Do que non sei non falo —señaló entonces, con gesto serio—. Pero eu alí non vin nada en toda a vida, e hoxe, con tanto como andivo furando a excavadora, tampouco atopei momia ningunha. Nin nunca antes sentira falar de momias nesta parroquia, ¿eh? Eu penso, para min —concluía—, que aquí mesmo, momias, o que se di momias, non as hai...».

Una obligación

Entre quienes también escucharon aquellas palabras, los que sí sabían cuánto daño habían causado, para siempre, la excavadora, las consideraron, claro, un reflejo de cómo el desconocimiento causa muy grandes daños al patrimonio común. Pero se equivocaban: aquel hombre, que no sabía, ni tenía por qué, lo que era una mámoa, pero que sí conocía cuando importa para vivir con dignidad, no tenía responsabilidad ninguna en el mal causado. Porque quienes están obligadas a proteger

Ferrol intenta rescatar del olvido un maltratado patrimonio al que durante décadas no se le ha dado ningún valor: las mámoas y los castros, mudos testigos de la prehistoria



JOSÉ PARDO

Imagen tomada en el yacimiento de la isla de Santa Comba, en Covas, tras las últimas excavaciones



Restos del muro del castro de Vilasanche, en Serantes



X. RAMÍREZ

Castro costero de la península de Lobadiz, en San Xurxo da Mariña



X. RAMÍREZ

Restos de enterramientos megalíticos en los montes de Brión

el patrimonio son las administraciones públicas, que no siempre ponen especial empeño —por cierto— en tal labor.

Quizás consciente de ello, el Concello de Ferrol anuncia ahora, por fin, la puesta en marcha de un programa

de medidas destinado a fomentar el conocimiento y la identificación de los vestigios arqueológicos del municipio.

La primera de ellas ha sido la colaboración con el Club Montaña para editar una guía que se distribuirá gratuitamente entre todo tipo de

colectivos, explicando dónde se encuentran los yacimientos más importantes, cómo llegar hasta ellos, y recomendando, claro está, acceder al lugar por las rutas de senderismo, que es igual que decir que respetuosamente y a pie. Allí están los castros de Fontá, Ferreiros,

Santa Comba, Lobadiz, Papoi, Leixa, Vilela... Y campos de mámoas como el de Brión.

Porque como decía, meses después de la anécdota con la que comenzaba este reportaje, su anónimo protagonista: «Habendo iso, ¿que menos xa que poñer un cartel?»



VIVIENDAS de PROTECCIÓN AUTONÓMICA de GRAN CALIDAD

Pisos y duplex de 1, 2 y 3 dormitorios

- Garaje y trastero
- Carpintería exterior de aluminio combinando doble ventana y muro cortina con rotura de puente térmico
- 4 fachadas a la calle
- Tarima en dormitorios y pasillos
- Armarios forrados y divididos
- Bajos comerciales

en el centro de NARÓN C/ Sta. Tegra (entrada autopista Narón) Tfno.: 678 75 04 13

OFIR

CONSTRUCCIONES

céntricas bien comunicadas

construcción moderna en zona verde y con todos los servicios

facilidades de pago

entregas iniciales avaladas y garantizadas